

# PONENCIA 1

## **El tiempo presente como tema de investigación histórica y como problema didáctico.**

**Julio Arostegui.  
Universidad Complutense**

---

### **Un concepto.**

Como precisión de entrada es preciso señalar que la *Historia del Presente* es, o debe ser vista, como la concepción de un tipo de historia e historiografía que opera sobre temas específicos o sobre determinadas realidades históricas, como una categoría histórica, como un “modo” o “modelo” historiográfico, pero en manera alguna como un *periodo histórico* o una denominación cronológica. La Historia del Presente no es un nuevo momento de la Historia Universal sino una exploración de una cualidad propia de todo lo histórico: la de la *historicidad* misma según es percibida por los sujetos que actúan en una determinada coyuntura temporal. Por eso es preciso tener en cuenta la caracterización de esta historia como “historia vivida”.

En cuanto “modo” historiográfico, surge en el último cuarto del siglo XX a partir de las nuevas preocupaciones europeas del periodo de superación de la posguerra de 1945. La Historia del Presente se cualifica a partir de la conciencia de que los modos tradicionales de la Historia Contemporánea, nacida con los grandes cambios que introducen las revoluciones liberales a fines del siglo XVIII, no sirven ya para explicar los cambios mundiales que van siendo evidentes después de las catástrofes del siglo XX. En definitiva, la Historia del Presente propone que cada momento histórico con unos determinados actores es en sí mismo una “historia presente” según la percepción de sus propios actores. La Historia del Presente equivale a la *coetaneidad*. Como modo historiográfico peculiar es, sobre todo, una forma nueva de plantear un problema viejo y nunca resuelto del todo: el de conjugar la historicidad de todos los fenómenos sociales con la posibilidad de su análisis causal empírico con garantías de objetividad mientras sus consecuencias son aún operativas. No debe olvidarse que la historia del presente, por más precedentes que se quiera buscarle (como hizo el benemérito R. Koselleck), responde a la necesidad de explicar la gran catástrofe del siglo XX mediante la reinterpretación y ampliación de las fuentes históricas posibles. Pero desde esa preocupación original, la historia del presente ha pasado a categorizarse como la historia que perciben los propios sujetos que la viven, una apreciación cuya primera formulación debemos a Pierre Nora.

No se entenderá bien su sentido, en todo caso, si no se parte del hecho central

de la historia del presente es la re-objetivación de la experiencia no agotada aún, que está siendo vivida, al menos por una parte de la población y que explica al pasado tanto como mira al futuro desde esa experiencia central vivida. Por ello, la Historia del Presente necesita de la presencia de algunos nuevos conceptos que permitan hacer aplicable la “historización” de experiencias en curso y necesita de prácticas operativas nuevas en la investigación

## **2. Una práctica**

La Historia del presente como práctica historiográfica tiene como primera particularidad la de exigir un muy amplio espectro de relaciones entre los conocimientos propios de otras ciencias sociales y la dinámica temporal que interesa específicamente a la Historia, pues no se puede analizar esa dinámica histórica mientras está en curso sin aportaciones, por ejemplo, de la sociología, la economía o la ciencia política. El espectro formativo del historiador del presente ha de ser necesariamente muy amplio, muy global y de ahí que, aunque esta misma particularidad es exigible de cualquier tipo de investigación histórica, lo es en grado máximo en la historia del presente.

La segunda gran peculiaridad afecta específicamente al método. Lo más llamativo es que la Historia del presente no se extrae del *archivo*. La Historia del presente ha de construirse necesariamente sobre otro tipo variado de fuentes, entre las que tiene un lugar especial, y que de alguna manera configuró las primeras proyecciones de esta historia, la fuente oral. Pero no se limita a ello. La Historia del presente se nutre también del caudal de informaciones muy diversas, de difícil depuración y objetivación que producen las sociedades actuales. El problema del método en la historia del presente no es sólo cuestión, claro está, de las fuentes. Afecta igualmente a las peculiaridades de su explicación, a la entidad de los procesos que es preciso comprender históricamente cuando aún son operativos, a los lenguajes y su análisis, a la acción social y sus condicionantes.

## **3. Una didáctica**

Estando plenamente de acuerdo con la afirmación de Raimundo Cuesta de que toda Historia tiene el valor de una “genealogía del presente” no es difícil establecer que presente y pasado tienen una imbricación dialéctica y una relación mutua en doble sentido que condicionan toda tarea de despertar no ya el “conocimiento” de la Historia sino la comprensión del significado de lo histórico como dimensión inseparable de lo humano dentro del trabajo en el aula. No equivale esto a hablar de un gratuito “presentismo” en manera alguna. La temporalidad histórica y su comprensión debe partir de la comprensión del presente, pero la cuestión central es, justamente, la relativización absoluta de todo lo que sea la distinción pasado-presente. La comprensión de la Historia, en cualquier tipo de didáctica empieza por la comprensión del entorno. En este sentido toda Historia es ciencia social y toda ciencia social es obligadamente

histórica. Creemos que la función didáctica primordial que la historia del presente cumple es la de hacer explícita la idea de que la Historia no es el pasado sino como dijese en frase imperecedera Marc Bloch “la ciencia de los hombres en el tiempo”.

### **Somera referencia bibliográfica**

R. KOSELLECK: *Estratos del tiempo. Estudios sobre la Historia*. Barcelona, Paidós-ICE UAM, 2001.

J. AROSTEGUI: *La Historia vivida. Sobre la Historia del Presente*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.

J. AROSTEGUI: *Presente e Historia. Un compromiso de nuestro tiempo*. **AULA. Historia Social**, (Alcira, UNED), nº 9, primavera 2002, pp. 73-78

F. HARTOG: *¿El historiador en un mundo presentista? Una propuesta de perspectiva crítica*. En G. VERA HERNÁNDEZ, J.R. PANTOJA REYES, Y OTROS (Coords.): *Memorias del Coloquio Los Historiadores y la Historia para el Siglo XXI*. México, ENAH, 2006, pp. 89-111.